



## ECONOMIA PÚBLICA.

HEMEROTECA

MUNICIPAL

MADRID

### FOMENTO DE LA MARINA NACIONAL.

#### CONSTRUCCION DE BUQUES PROPIOS.

#### CARTA II.

*Madrid 25 de Junio de 1832.*

**M**i apreciable amigo: nos reunimos, en efecto, en casa de nuestro amigo en el día y hora citada, y recordándole al honrado don Agapito su promesa, tomó la palabra, y comenzó á hablar de este modo.

*Don Agapito.* Recorra V. conmigo, amigo don Calisto, toda la costa de España, y veámos si todavía existe en ella la riqueza, que poseyeron nuestros mayores; si nos han faltado los elementos de aquella industria, que nos hizo, en días mas felices, una nacion comercianta, respetada y aún temida. — En el siglo XVII se creó el famoso astillero de Guarnico, donde se construian fragatas y navios de toda cabida, y buques mercantes. — El abandono y la indolencia, que suelen acompañar á la confianza que inspira una riqueza excesiva, hizo que descuidásemos nuestros montes: nos surtiamos de ellos, como si fuesen una mina fecunda é inapurable; pero á pesar de haber olvidado su repoblacion, hoy se conservan montes de ricas maderas, y muy cercanos á la calzada real, por donde pueden conducirse facil y económicamente al astillero; y aún no seria difícil transportarlos á los puertos de Asturias y de Santander.

La prueba demostrativa de esta verdad es su moderado precio: un codo cúbico de madera de los montes de Toranzo, Buelna é Iguña, podrá costar en el Ferrol 45 rs.; el de la merindad de Cas-

tilla la Vieja, 50, y el del valle de Cabuérniga y otros mas distantes, 60.—Ni faltan betunes á un precio tal vez inferior al del extranjero: en la sola fábrica de Quintanar de la Sierra pueden elaborarse 150 arrobas por mes, y puestas en el astillero, valdrá cada arroba 11 rs., pagados portes. — Incesantes han sido los clamores de los fabricantes de jarcias, para que se les fomente, abriéndoles los mercados de las posesiones pacíficas de América, por medio de un gran recargo á la jarcia extranjera, hasta que lograron que S. M. accediese á sus deseos, puesto que tenia muy poca salida dentro de la península; de modo que hasta nos sobra este artículo de grande importancia. — En el Ferrol hay una fábrica que elabora al año 1200 quintales con cáñamo propio; y, ¿de qué mejoras no seria susceptible, si la fomentase el consumo? — La produccion excederia de 4000 quintales, y su precio de 230 rs. mas moderado, que la que se hace de cáñamo ruso que vale 238: asi se fomentaria, á un tiempo, la industria, la agricultura y la construccion naval.

Este triple beneficio alcanzaria á la agricultura de otras muchas provincias del reino. — Hay maestros veleros que se surten de lonas aragonesas, cuyas fábricas pueden abastecer á los buques que se construyan hoy; y las cuales por el diferente tejido de que son susceptibles, pueden comprarse á un precio muy cómodo de 6  $\frac{1}{2}$  á 9 rs. la vara cosida y hecha vela. — Ni tampoco nos faltan fábricas de motonería bastantemente bien montadas, y con inteligencia, pues que las clases que entran en el equipo de un bergantin, podrán ascender, cuando mas, con sus herrages á 2952 rs.: hay ocho talleres de ferretería y se cuentan hasta treinta y dos en toda la provincia, cuatro excelentes martinetes, que en el puerto y rio de Santoña, trabajaron hasta el año de 1808 anclas de todas clases y dimensiones, por cuenta de la Real Hacienda, existen todavia y pudieran trabajar con mucha economía, abundando alli el hierro, y siendo cómoda y fácil su conduccion al astillero; y finalmente, sobran calafates y carpinteros de ribera, capaces de construir anualmente diez buques mayores mercantes en solo el Ferrol.

Y, ¿qué resultados son los de nuestra apatía, sino dejar ociosos los muchos brazos productivos que se emplean en la construccion, especialmente de la maestranza, hoy enteramente nula, y reducir el consumo de las abundantes y preciosas materias primeras que produce nuestro suelo? ¿Y para qué? — Para adquirir unos buques de vida muy corta, y que necesitan de continuas obras, con especialidad los anglo-americanos. — Y éste es lugar oportuno de que refute la

objeccion que V. me ha opuesto deducida de la mayor baratura de los buques extranjeros, cuya diferencia la ha fijado en 203 rs. por tonelada.

¡Que cálculo tan lastimoso! — El proverbio comun de "que lo barato es siempre lo mas caro", se verifica muy particularmente en todos los ramos de industria: una mala herramienta trabaja mal, dura poco, y necesita de frecuentes composiciones: una mala primera materia dá un mal producto, que ó no se vende, ó se vende á precio ruin. — El exceso de valor de nuestra tonelada lo compensa la solidez y firmeza de la construccion española. — La vida de un buque nuestro, es por lo menos, de 30 años; y aún á esta edad no es enteramente inútil, aunque ya haya tocado á su decrepitud; al paso de que la de un extranjero es solo de diez años: asi es, que el primero tiene sobre éste un beneficio de doscientos por ciento; de modo que calculando por la base del precio respectivo de las toneladas de un buque de construccion extranjera, y de otra española, tendria aquella, en igual tiempo, 5620 rs. de mas costo que ésta. — A la verdad; si V. al comprar un buque extranjero, fijase su atencion en la duracion de su vida, y no en el primer desembolso, y en la facilidad y brevedad con que éstos se nacionalizan; ¿no desearia comprarlos propios? ¡Pues qué! ¿es poco beneficio el de invertir un capital que ha de durar 30 años, y hacer su servicio; mientras que ahora tiene casi que triplicarlo en el mismo tiempo?

*Don Calisto.* Camina V. muy de prisa: confunde tiempos con tiempos, y recursos con recursos. — Suponiendo que nuestros montes, hoy muy abandonados, puedan dar las maderas de construccion que necesitamos; que las jarcias de esa fábrica del Ferrol puedan surtir las necesidades locales, y que las lonas aragonesas sean sus auxiliares; ¡que lejos estamos de poder generalizar esta industria, y hacernos independientes del extranjero! — Nuestras jarcias no pueden con las extrañas, y asi las excluye la Habana, resistiendo á dar cumplimiento á la Real órden que las protegía: mas inferiores, y todavia mas caras, son nuestras lonas; y ¡cuanto no escaseamos de buenos calafates y maestros de ribera! y, ¿quiere V. que renunciemos de golpe de los auxilios extranjeros, sin asegurar antes el consumo nacional? — Aqui no sucede lo que en un ramo indiferente de industria: aunque imprudentemente prohibiésemos una tela, no por eso andariamos en camisa: otra menos buena, y acaso mas cara, la reemplazaria; pero si no construimos buques, que tan necesarios nos son; ¿quién nos los dará, si no vamos á comprarlos al extranjero?

*Don Agapito.* Yo puedo caminar muy de prisa; pero nunca podría alcanzar á V., que no camina, si no que vuela. — Es difícil acumular tantos errores en tan pocas palabras; y disimulándome esta fuerte expresion, espero poder contestarle á todos ellos, y demostrarle que lo son. — Llama V. “necesidades y recursos locales” los que tiene el Norte de España, deduciendo tal vez de aquí, que no serán suficientes para todo el consumo nacional. — No se yo, si caso de que la necesidad fomentase las fábricas de jarcias y de lonas, las ferrerías y los martinets, y la aplicacion de los obreros útiles, pudiéramos llegar á este feliz resultado. — Pero qué; ¿piensa V. que nuestros recursos se limitan al Norte de España? — Existen en el condado de Niebla, reino de Sevilla, inmensos pinares, y sus maderas son muy superiores á las que emplean los anglo-americanos, y pueden fácilmente construirse con ellas bergantines de 150 á 200 toneladas. — En el año de 1787 se condujeron por el Ebro, procedentes de los montes de Irati, á los alfaques de Tortosa, diez y ocho masteleros, que sirvieron para otras tantas fragatas de la escuadra que mandó el general *Lángara*. — Dijose entonces, que pesaban algo mas que los del Norte; pero nos asegura un viejo marino, que si los pinos de los Pirineos, se cuidasen y sangrasen á tiempo, serian tan buenos como los del Norte, en cuanto á su peso, y mucho mejores por su mayor resistencia. — En la parte oriental de la isla de Cuba hay dos grandes pinares que pueden darnos perchas para arbolar toda clase de buques, de los cuales cortó el marino don José Rodriguez de Arias un árbol para palo mayor de una goleta de diez y seis cañones que mandó. — No hace muchos años, que en el principado de Cataluña, se construyeron buques mercantes, empleándose en su construccion y aparejos, los materiales que ofrece el pais.

Añade V. “que nuestros montes están abandonados:” no estan cuidados como deberian estarlo: no se repueblan como las leyes lo mandan: en esta parte nos sucede la desgracia de asemejarnos mucho á los hotentotes de América, que dice el abate de *Condillac*, que cambian por la mañana, la cama que les ha de servir por la noche; vivimos de la necesidad presente; pero la naturaleza remedia los males de nuestra imprevision; y aunque descuidados, todavia pueden bastar á todas nuestras necesidades.

Mas supongamos que no poseyésemos ni un pino, ni un árbol de construccion naval; ¿deberíamos, por eso, abandonar este ramo importantísimo de industria? ¿no ejercemos otras, comprando del extranjero algunas de las primeras materias que reclaman? ¿no es

admirable, que la isla de Menorca, donde no hay, ni un árbol, ni una mina de hierro, ni otra cosa que el cáñamo que se cultiva entre pedregales, tenga sobre ochenta buques de comercio, los mas de ellos bergantines, contruidos en Mahon por excelentes operarios del pais? — Esta deberia ser en todo caso, nuestra escuela, y nuestro modelo. — La gran Bretaña tiene una maravillosa marina mercante, y necesita del extranjero todas las primeras materias, á excepcion de su mal hierro, que mejoran á fuerza de trabajo; y ¿ha visto V. tremolar su bandera en buque alguno, que no esté contruido en los puertos británicos?

Y, ¿cómo hacen este prodigio? me pregunta V.: existen grandes empresarios, que considerando las maderas de construccion, como otro cualesquier artículo de cambio en el comercio, hacen considerables acopios de las maderas propias y extrañas: asi estan siempre á la mano, y la construccion no experimenta dilaciones y demoras. — El nacional y extranjero que desea construir buques, encuentra, si quiere, millones de codos de las maderas de las costas del Adriático, del Paraguay, Costa Firme, islas Antillas, y hasta de las regiones lejanas de la India: esta construccion particular auxilia la de la marina Real: estan en continuo movimiento todas aquellas artes y oficios, que se tocan con este ramo de industria; y esto es lo que mas ha contribuido á formar y sostener sobre las aguas ese formidable ejército de madera que las domina, y le hace dar la ley á los ejércitos de tierra, de que tanto se envanece el continente.

Un marino muy respetable comprueba esta misma verdad, con lo que dice haber visto en Maracaibo. — Sus grandes acopios de madera y sus buenos operarios, dieron un vuelo tan rápido á su construccion naval, que allí acudian los extranjeros y nacionales, con preferencia á los Estados-Unidos para proveerse de buques, y carenar los suyos: vió hasta siete quillas á la vez desde fragatas hasta goletas mayores, á pesar de los obstáculos que ofrece la naturaleza en los bancos de arena, que obstruyen la entrada y salida del puerto, hasta el punto de tener que sacar los buques á medio lastre para cargarlos en la costa, transportando los frutos y otros efectos menores, á distancia de 25 leguas del puerto; y ¿acobardaron acaso estos inconvenientes y desembolsos á las compañías de Maracaibo? — No por cierto: todo se arrostra, cuando está asegurado el beneficio: su industria casi exclusiva llamaba á los consumidores, á quienes ofrecia buques, prontitud, celeridad, y mil ventajas, que no podrian encontrar en otros muchos puertos del continente ame-

ricano, donde abundan los montes y hay muchos mejores puertos.

A ésta, y no á otra causa debe tambien atribuirse la decadencia de la construccion en la isla de Cuba, que puede envanecerse de haber construido muchos buques de todos portes, y establecido cortes de madera que cubrieron sus atenciones, y surtieron nuestros mismos arsenales; pero ni entonces, ni ahora hemos visto emprendedores, que por su cuenta, hagan en grande, ni en pequeño, esta clase de tráfico: asi es, que habiendo suspendido el Gobierno sus cortas, no se encuentra una pieza determinada de construccion. — Esto demuestra, que aun en el caso en que no poseyéramos, ni siquiera un árbol, pudiéramos tener maderas para nuestra construccion naval.

*Don Calisto.* Y, ¿por qué no se establecen esas compañías, y se hacen grandes acopios? — No hay una empresa útil, que no se acometa, sobre todo, cuando no hay libertad, y el principio es éste: — “Aquel ramo de industria, que puede ejercerse con beneficio, y no se ejerce, es porque no nos conviene, y no da realmente ese beneficio: el interes individual es muy ilustrado y emprendedor, y su accion no necesita de ningun empuje.”

*Don Agapito.* No me deja V. concluir, y celebraria no olvidar ninguna de las observaciones que V. me ha hecho; pero pues que me obliga á hacer una pequeña digresion para contestar, lo haré despues de tomar apuntes de las que no debo pasar en silencio.

Al llegar á este punto nos llamaron á la mesa de juego que estaba ya preparada, y nos levantamos de nuestros asientos, quedándonos emplazados para la noche del siguiente dia; y yo, amigo mio, me despido ahora de V. hasta el siguiente correo, deseándole entre tanto una cabal salud.

*Manuel María Gutierrez.*





## CUESTION LITERARIA

*sobre una novela de Miguel de Cervantes.*



En la nueva edición de las Novelas de Cervantes, publicada en Barcelona por D. A. Bergnes y Compañía, componiendo parte de la biblioteca selecta, portatil y económica, se estampa una nota al principio de *La Tia Fingida*, en la cual se pretende persuadir que dicha novela no es obra de Cervantes. Y como todo lo que toca á este inmortal autor, gloria de su patria, debe excitar nuestro interés, nos parece oportuno hacer algunas observaciones en contradicción al sentido de dicha nota, y emitir nuestro modo de pensar conforme con el de votos muy respetables, que han afirmado ser indudablemente dicha novela produccion del autor del Quijote.

Es la verdad que hasta hace pocos años no fue conocida del público *La Tia Fingida* entre las novelas de Cervantes; pero don Agustin Garcia y Arrieta, al publicarla al fin de su libro titulado: *Espiritu de Miguel de Cervantes*, nos hizo un resumen de la historia de este encuentro. Dicho señor Arrieta, manifiesta que don Isidoro Bosarte, secretario de la academia de san Fernando, la halló entre los MM.SS. que registró del colegio de san Hermenegildo de Sevilla, en un códice antiguo, que bajo el título de *Compilacion de curiosidades Españolas*, contenia ésta y otras novelas de Cervantes. Despues nos explica la historia de este libro, y se extiende en demostrar su opinion y la del señor Bosarte, de que indudablemente era Cervantes el autor de dicha novela, apelando al juicio de los lectores versados en su estilo, y comparándola con otras de las reconocidas por suyas.

Algunos años despues, en 1818 se publicó de nuevo dicha novela, impresa en Berlin; y en ella, ademas de un prólogo en alemán, hay al final una nota en español, que dice así: "He confrontado esta copia con el original que existe en un códice de misceláneas que formó á principios del siglo XVII por los años de 1606 á 1610 el licenciado Francisco Porras de la Cámara, prebendado

» de la santa iglesia de Sevilla , y dirigió al arzobispo de aquella ca-  
 » pital, para que con la variedad de lectura, que contenia de cosas  
 » propias y ajenas, pasase entretenido las siestas de verano en Um-  
 » brete. Es un codice de 241 fojas sin foliar, y perteneció al colegio  
 » de jesuitas de san Hermenegildo de Sevilla, de donde por la extin-  
 » cion de aquella órden, vino á la biblioteca pública de san Isidro  
 » de Madrid, de donde me lo franqueó para reconocerlo su bibliote-  
 » cario don Pedro Estala. En el último tercio del tomo se hallan la  
 » novela de *La Tia Fingida*, luego la de *Rinconete y Cortadillo*, am-  
 » bas de letra del licenciado Porras, y en seguida la del *Zeloso Ex-*  
 » *tremeño* de distinta letra, y á veces algunos trozos interpolados de  
 » mano del mismo licenciado. Estas dos últimas las dió á luz, tal co-  
 » mo se hallan en este M.S., el autor del *Gabinete de lectura Espa-*  
 » *ñola*, porque ciertamente hay notables variedades con las que des-  
 » pues imprimió Cervantes. Como éste residió tantos años en Sevilla  
 » sin duda escribió allí estas novelas, que andando en copias en ma-  
 » nos de los curiosos las reunió el licenciado Porras en su miscela-  
 » nea. Cervantes solo publicó las que podian llamarse ejemplares, y  
 » omitió las que por su burla ó gracejo ó demasiado verdor, podian  
 » ofender los oidos castos ó ser de mal ejemplo á la juventud, en cu-  
 » yo caso estaba *La Tia Fingida*. Pero aunque en ninguna de las tres  
 » novelas se expresa el autor, no dudamos serlo Cervantes de las dos  
 » últimas, ni podemos dudar que lo fue tambien de la primera, si  
 » atendemos á su estilo, á sus alusiones, &c. Esta copia se hizo por  
 » una del señor Estala, y en la confrontacion con el original, han  
 » resultado las enmiendas y correcciones que van anotadas; siendo de  
 » advertir ademas para mayor exactitud que el original dice siempre  
 » *muncho, parescer, cobdicia, santenuffio, bajaranos, dubda, punc-*  
 » *to, &c.* por *mucho, parecer, codicia, duda, &c.* Lo que debe te-  
 » nerse presente si llega á imprimirse.

» Esto lo escribí al sacar la primera copia en Madrid á 7 de  
 » diciembre de 1810. Posteriormente ha publicado don Agustin de  
 » Arrieta, al fin del *Espíritu de Miguel de Cervantes* (un tomo en  
 » octavo), esta novela; pero no sacada del original, sino de otra co-  
 » pia poco exacta, y suprimiendo por la decencia pública varios diá-  
 » logos y pasages graciosos y oportunos. Como Cervantes no corrigió  
 » esta obrita, hay en ella algunos pasages descuidados ó confusos,  
 » que se han conservado en prueba de la exactitud con que se sacó la  
 » copia del original, y porque son de fácil correccion é intelligen-  
 » cia. = *Martin Fernandez de Navarrete.*»

Después de la respetable autoridad que acabamos de citar del señor Navarrete (que acaso los estimables editores de Barcelona ignoraban hubiese dado su opinion en la materia), que podremos añadir que no sea repetición? Con efecto, además de las circunstancias que acompañaron á su hallazgo, que prueban casi hasta la evidencia la identidad de autor de ésta con las otras, aun prescindiendo de la manifestacion de sugetos tan respetables, tan inteligentes, y tan versados en el habla de Cervantes, ¿cómo es posible que á los editores de Barcelona se les haya ocultado la extraordinaria semejanza de las imágenes, los giros del lenguaje, y aquel gracejo inimitable que caracterizaban al *escritor alegre*? Prolijo seria este artículo si hubiéramos de entablar comparaciones de los períodos en que Cervantes se descubre, de los en que se imita á las claras, y de los que absolutamente se copia, durante el corto límite de la novela.

Esta semejanza se hace mas sensible en la edicion de Berlin, que como dice el señor Navarrete es mas original, pues en la del señor Arrieta se suprimieron frases, y períodos enteros que forman parte del cuadro. Tal es la mayor parte de la contestacion que da la niña *Esperanza* á los consejos de la Tia, la réplica de esta, y otros pasos y frases, que aunque no todos bien escogidos ni decentes, descubren al escritor y la época en que escribia. Los editores de Barcelona han repetido la del señor Arrieta con dichas supresiones, y hubiera sido de desear, tuviesen á la vista la de Berlin, para no haber condenado mas que aquellas frases de que tal vez la decencia pública pudiera resentirse.

Por lo demas la edicion es muy linda, como todas las que salen de las prensas del señor Bergnes, á quien si continua en sus apreciables empresas será deudor nuestro pais de la reproduccion de muchas obras clásicas, y de un refinamiento de gusto tal en el arte tipográfico, que nada tenga que envidiar á los paises extranjeros.

M.



BOLETÍN.

IWAN Y LODOWISKA.

NOVELA RUSA.

Acababa de firmarse la paz entre el turco y los belicosos hijos de Moscovia. Fatigado de las penalidades de la guerra uno y otro ejército descansaban en su campamento, y dormía soñando con la gloria de sus pasadas hazañas. Uno de los soldados mas valientes de la Czarina, el cual buscaba continuamente las soledades mas tristes, y dirigia sus pasos y sus meditaciones á la inmediata orilla de un mar borrascoso, se hallaba silenciosamente sentado en ella, y fijando la vista en la vasta extension de las olas, manifestaba en su silencio la longitud y la pena que le agitaban. Su pecho parecia oprimido, y algunas lágrimas caian de sus ojos.

¡Ah! ¡como su corazon salvaba las distancias! ¡Como en su imaginacion se representaban los encantos de su querida! ¡Cuántas veces se presentaba á sus engañados ojos! Y cuando intentaba acercarse á ella, desaparecia como una sombra que se disipa en las tinieblas.

«La lúgubre campana ha anunciado la media noche. ¿Que harás tu ahora? ¿Afligirán tu alma asi como afligen la mia los tormentos de la ausencia? ¿Anhela por volverme á ver? ¡Ay, sí! El cielo testigo fue de nuestras promesas, tú no serás perjura, pensarás en tu amante, clamarás por su regreso. ¡Ah! ¡que no pueda yo con la rapidez del viento volar á tus brazos!

»Es media noche; si en dulce sueño has cerrado tus hermosos ojos: si gozas de un reposo que yo no encuentro, hasta en tu mismo sueño sé fiel á tu amante, y nadie sino yo se presente á tu pensamiento.

»¡Que dulces son los primeros momentos de un regreso! ¡Cuántas ideas de felicidad se presentarán á mi arrebatada imaginacion! ¡Yo te estrecharé en mis amantes abrazos! palpitará tu pecho contra el mio; mis labios se aproximarán á los tuyos, y tu suave aliento infundirá en mi pecho un delicioso embeleso.

»Apresuraos en vuestra carrera, horas demasiado lentas. El tiempo que pasa penando parece mas largo que la eternidad. Un mensajero aguardo de mi amada. ¡Oh, cuánto tarda! ¿Por qué no confiaste á palomas semejante encargo? Esas avecillas no hubieran dado lugar á mi in-

paciencia y mis ojos beberían con ansia deliciosa los caracteres trazados por adorada mano.

» ¡Cómo se oscurece la noche y amenaza tormenta! Esta es la hora en que las losas sepulcrales se levantan, y salen los muertos sacudiendo el polvo y los gusanos de sus atahudes. La turba errante de horrendos espectros aturde los bosques con sus gemidos. Muge con furia el viento, y el buho de siniestro canto aumenta con su clamor el estrépito de la tormenta. Tú que estas encargado de traerme la carta de mi amada; tú, correo mercenario, ¿te dejarás atemorizar por este vano ruido? Haz chasquear en el aire por izquierda y derecha ese látigo que inútilmente cuelga de tu cinto; hincas con vigor esa espuela en los sangrientos hijares de tu caballo, cúbrele de sudor y de espuma; chispee bajo sus pies el pedernal, y yo recompensaré tu diligencia, porque mis manos verterán con prodigalidad en las tuyas el oro que he ganado en las batallas.

» Apresuraos en vuestra carrera, horas demasiado lentas: el tiempo que se pasa penando parece mas largo que la eternidad.»

En vano aguardaba Iwan la aurora del siguiente día, y en vano la de los demas; el mensajero no parecia, y las serpientes de los celos continuaban despedazando su corazón.

Entretanto el ejército victorioso de Catalina se disponia para volver á sus hogares, poblaban el aire por todas partes cánticos de alegría, y la esperanza de volver á ver bien presto objetos amados llenaba de gozo el corazón de todos los guerreros; solo Iwan agitado por funestos presentimientos, no experimentaba los placeres del júbilo universal.

Al mismo tiempo, en el parage que con ardor deseaba volver á ver, bajo del humilde techo de una cabaña, en que se habian reunido muchas jóvenes para la velada, se presenta una hechicera de funesto agüero. Al ver las doncellas aquel horrible rostro, mudan de color mil veces, y ya pálidas y ya encendidas, manifiestan la dolorosa agitacion de sus pechos; sin embargo, estimuladas de natural curiosidad, y fluctuando entre temor y esperanza, presenta cada una su trémula mano á la pitonisa, que despues de examinarla algun tiempo en misterioso silencio, pronuncia los decretos del hado. Segun sus cálculos, el cuadro de lo porvenir ya se muestra cargado de color azul y de rosa, ya de pardas nubes, surcadas por los espantosos relámpagos del rayo. Llega su turno á la novia de Iwan, á la melancólica Lodowiska, que sobresale á las demas en gracia y modesto continente. Trenzas del color del ébano adornan su cabeza, y parte de ellas fluctuan sobre sus hombros, dando mayor realce á su hermosura.

«¿Qué ha sido, qué ha sido de mi amado? ¡Hace tanto tiempo que no me escribe! Ah! dime que solo halló triunfos delante de los ardientes muros de Azof; dime que vive, que es fiel y que ya vuelve donde le aguarda su constante esposa.

— No alimentes ya ese inútil cariño, responde la hechicera. ¿No ves allá abajo en el bosque á esos cuervos que graznando se disputan los restos infectos de un hombre asesinado? ¿No ves cómo rechinan los huesos entre los dientes de los hambrientos lobos?... Ese era el mensajero de tu aman-

te.... Noticias de él te trata.... Mas no te pese.... Iwan jamas debia ser para tí.... Las teas de un pomposo himeneo se encienden para la hermosa Lodowiska. Lodowiska será esposa de un alto y poderoso conde. Olvida, linda doncella, al miserable soldado. Iwan ha muerto, ha muerto para tí," repite entre dientes la fatídica vieja.

Desfallecida cae Lodowiska, acude su madre para hacerla que vuelva en su acuerdo. ¡Ah, madre mia! Iwan ha muerto!.... Ya no lo veré mas!.... No me presteis esos crueles socorros. Dejadme! dejadme! Quiero morir.... Iwan ha muerto. Quiero morir, dejadme.

Despléganse bien pronto las alas encendidas de la fiebre sobre el virgíneo lecho, y el delirio, ya risueño, ya furioso, corre á sentarse á su cabecera. El peligro se aumenta, pero los piadosos cuidados de una madre cariñosa ahuyentan el delirio y la fiebre. En cuanto el astro nocturno de siniestra influencia cedió á los rayos de una luz mas benéfica, cesó la enfermedad sus estragos, y ricas prendas se llevaron al monasterio inmediato.

¿Para quién es ese magnífico aparato nupcial? ¿A quién destinan esas ricas galas, esos hermosos trages y esas preciosas joyas? A la belleza, á la esclava, que su señor eleva hasta él mismo. Mirad con qué gozo se engalana, y cómo se esfuerza para hacerse todavia mas seductora. Ya no es la humilde novia del miserable soldado, sino la futura esposa de un poderoso que se dirige al templo. Saludadla, mas nunca pronuncies el nombre de Iwan.

Llega á la puerta de la futura esposa un dorado trineo adornado, con los tributos de la Siberia. Tascan los arrogantes caballos el freno, y con el pie hieren el hielo que cubre la tierra, haciendo que se levante en menudos pedazos al cielo. Lodowiska, acompañada de su madre, que cree fraguar su felicidad, parece que rebosaba en gozo al colocarse en el magnífico tren. Afloja el barbado cochero las riendas á los impacientes caballos, que rompen rápidamente el aire á todo galope, poblándole con repetidos relinchos, y de sus dilatadas narices salen torrentes de humo. Aparta, aparta; es la esposa del poderoso Boyardo la que pasa.

Llegan al templo; se detiene el trineo; los siervos del conde inclinan humildes la cabeza; repite el eco al rededor las vibraciones de la sonora campana, que llama la gente á orar. Venid, corred á implorar la misericordia divina por la desgraciada Lodowiska.

Empieza la ceremonia. Un anciano orgulloso, arrebatado por la pasion mas violenta, se humilla hasta el punto de elegir para esposa á una esclava; pero esta esclava es un prodigio de hermosura. Cumplióse ya la ceremonia: Lodowiska es esposa del conde.

Entretanto corriendo á rienda suelta un caballero de noble continente habia llegado á la solitaria cabaña, llamando á toda fuerza á la puerta. Llama de nuevo y vuelve á llamar.... Nadie responde.... Extremécese el caballero: un temblor imprevisto se apodera de su persona, y un sudor frio cubre todo su cuerpo. "Lodowiska! Lodowiska! exclama con voz de desesperacion. ¿En dónde estas, en dónde te hallas adorado dueño?..." Presentase la hechicera, y con descarnada mano le señala la iglesia, de cuyas ventanas salia por entre los pintados vidrios un resplandor de luces no acostumbradas.

« ¡Ay Dios! murió sin duda, » dice, y rápido como el rayo corre á la iglesia.... Llega, ve, y lleno de furor se arroja al santuario.

« ¿Qué haces, anciano sacerdote? Cesa, y á los cánticos de himeneo sucedan los fúnebres de las exequias. ¿No ves que esa muger es un cadáver? Mira como cubre su rostro la palidez de la muerte. Celebra sus exequias repito, pues debajo de esas galas nupciales está una mortaja.

— Sal insolente, sal de este sitio, grita el conde. ¿Con qué atrevimiento osas venir á turbar la paz de este sagrado templo?

— Con el que me da mi derecho y mi espada, que va á castigaros, responde Iwan con furor.

— Perdon, perdon, exclama la moribunda Lodowiska.

— Perdon, repite Iwan furibundo; ¿y te atreves perjura á solicitarlo? Este acero será el que te envíe á pedirlo al abismo. ¿No te dije, anciano sacerdote, que esta muger era un cadáver? Mira.... Reza el oficio de difuntos: eleva al cielo tus preces, y salva con ellas su alma y la mia.

— Ten lástima de tí mismo, adorado Iwan. Yo no fui infiel; extraviaron mi razon, me engañaron. Te reconozco, ah! sí, te reconozco, y me considero feliz con verte.... ¡Muera yo en tus brazos, y moriré contenta!»

Inmóviles, y frios como témpanos de hielos los circunstantes, y mudos por el horror y la sorpresa, no tienen ánimo para moverse. «Mira anciano de depravadas costumbres, esta es obra tuya. ¿Cómo podías creer que esta jóven estuviese reservada para tus impuros brazos? No tiembles, no, que yo no quiero manchar mis manos con tu sangre; pero celébrese por mi alma el oficio de difuntos, ó cubriré este sagrado suelo con vuestras entrañas.»

Es fuerza obedecer. Iwan parecia el genio de la destruccion. Concluidas las exequias se apoderó Iwan del ensangrentado cadáver de la que tanto habia amado; y subiendo luego precipitadamente con él en su caballo, desapareció para ir á arrojarse en las espumosas olas de Ladoaga.

Todas las noches lastimeros gemidos interrumpen de cuando en cuando el murmullo de las olas que vienen á morir en la playa, y parece que reclaman las preces de los fieles. ¡Ah, quién podrá negarlas al pobre Iwan y á la desventurada Lodowiska!



POESIA.

EL AMANECER.

ODA.

¿Ves, Lálage querida, que la aurora

Ya de la noche fría

El velo rasga, y que la luz del día

Las montañas colora?

¿No escuchas el murmullo delicioso

Que el arroyo festivo

Entre las rocas forma inquieto y vivo

Saltando bullicioso?

Abre, mi dulce amor, esa ventana,

Abre, que el alba pura

Derrama sus aromas y frescura

Y asoma la mañana.

Ya pacen las ovejas en el monte

La yerba humedecida;

Una faja de púrpura subida

Corona el horizonte.

Las aves en los árboles vecinos

De la luz deseada

Celebran la venida regalada

Con delicados trinos.

Abandona su cama silenciosa

Y busca sin aliento

En los surcos del campo su alimento

La liebre temerosa.

Mas ay! que ya las últimas estrellas

Huyen rápidamente,

Y vencedor el Sol en el Oriente

Muestra sus luces bellas.

Ostenta su hermosura el claro día,

Y su radiante lumbre,

Del hondo valle á la empinada cumbre

Difunde la alegría.

Lálage, deja el lecho: nuevas flores

Te ofrece el campo ameno,

Que engalanen, mi bien, tu lindo seno,

Mansion de mis amores.

H. V.

## TEATROS.

**AMAR DESCONFIANDO, ó LA SOLTERA SUSPICAZ:** *Comedia en cuatro actos en verso, por don Eugenio de Tapia.*

Aunque apoyada en la opinion literaria del autor, y á pesar de su gran regularidad y correccion, esta comedia ha producido poco efecto escénico. Quiere esto decir que aquellas circunstancias no bastan para interesar al público que asiste á los teatros; mucho mas, desde que la introduccion de nuevos géneros se ha hecho tan notable. En el dia, lo primero que necesita un drama es *accion*: y en defecto de ésta, cuadros muy variados, diálogos vivos, galerías de personajes originales; un movimiento en fin, que no es el que suele encontrarse en estas comedias clásicas, que por bien escritas que estén, no se conforman con las variaciones del gusto.

Esta *Soltera suspicaz* se funda toda en aprensiones de zelos. Su pensamiento dominante es el de creer que la engaña el hombre que la enamora, y de quien ella está prendada. Hablamos de los zelos en amor, que es á lo que se ha convenido aplicar generalmente este nombre: á esta pasion terrible, que reina sobre todo en los paises cálidos, en donde la naturaleza tiene mas fuerza que la moral, y en los que la razon en tales materias se subyuga á los sentidos. Un autor observa que el imperio del amor físico está situado en el medio-dia: los moros, los españoles, los italianos son los que mas han unido la galantería con el despotismo de los zelos, y el culto supersticioso hácia las mugeres, con el rigor de su esclavitud. Un hombre no presta tanto argumento como una muger, para que sus zelos tejan la intriga de un drama; así es que la mayor parte de los zelosos, presentados en comedias, han producido poco efecto. Díganlo el *Zeloso* de Baron, el de Beauchamp, el de Dufresny, el de Campistron. No hablamos aqui de tragedias, en las cuales el furibundo Otelo ha producido mas de cuatro ataques de nervios; y no decimos sin motivo que ha *producido*, pues ya en el dia suele el pobre diablo desgañitarse en valde. Sus furoros son casi frios: la época pide mas mostaza.

De todas suertes, creemos deber repetir que la *Soltera suspicaz* del señor Tapia es una de tantas como hay, que se alarman por todo, que por la menor sombra conciben desconfianzas, y que en cada muger encuentran una rival que vá á robarles el amante por quien suspiran. La idea no es nueva: casi todas las heroínas de nuestras antiguas comedias son de este temple; pero está desempeñada con acierto, y con buen estudio del corazon humano. Parécenos no obstante que el mal rato que la Marquesa se dá por que don Carlos ha querido á otra *antes*, no es de las cosas que pueden interesar mucho en el teatro. Esta es, en efecto, superlativa suspicacia. El

examen del corazón femenino (que no es pequeño examen) nos enseña que las mugeres no sienten gran cosa los amores anteriores de sus amantes; antes bien, suelen lisongearlas, figurándose que ellas son las que van á parar la rueda voluble de los precedentes galanteos, y á fijar á sus adoradores. Este es el mayor triunfo del amor propio de una muger. Obsérvese en la representación de la comedia de que hablamos que los zelos de la Marquesa cuando recaen sobre incidentes de la acción presente dan margen á escenas de mas interes, que aquellos que se fundan en solo antecedentes. Estos parecen frios, insípidos. Por lo demas, el título de la *Soltera suspicaz* pudiera en esta pieza ser algo vago, en razon de que la suspicacia puede recaer sobre muchos objetos, y la suya, como hemos dicho, consiste únicamente en aprensiones zelosas. Es, sí, desconfiada, *suspicaz* en amores; pero no mas. El Misántropo, el Avaro, el Jugador, se contraen á un hecho, á una circunstancia determinada; como sucede tambien en la *Muger zelosa* de Desforges. En esta obra dramática, los zelos forman un carácter.

¿Queremos decir por esto que la *Soltera* del señor Tapia no suponga un mérito real en su autor? Ciertamente que tal no puede ser nuestro intento, reconociendo en su comedia una bella moral, un cuadro muy arreglado, y sobre todo una correccion de estilo, cuyo uso parece enteramente perdido en la escena española.

Los caracteres del drama están todos bien delineados, y el del fatuo y chismosuelo Baron del Fresno es un remedo exacto del de muchos entes superficiales y ridículos que hormiguean por el mundo, y que se alimentan introduciendo zizaña en las casas que frecuentan.

La representación ha sido, por parte de los actores, regular, y nada mas. No dá ocasion á críticas; pero tampoco á elogios.

Se nos ha remitido el siguiente artículo, relativo á la misma comedia de que acabamos de hablar; y fieles á nuestro sistema de imparcialidad, le publicamos con gusto.

Señor Editor de las *Cartas Españolas*: muy señor mio; difícil empresa acomete quien se propone escribir una comedia. Despues de sacar enteramente de la imaginacion una fábula que sea verisímil, variada, é interesante, tiene que acomodarla al genio, clase, educacion y patria de las personas que obren en ella; desenvolverla en versos fáciles, en lenguaje castizo y gracioso; y producir un resultado ó leccion moral, útil para la vida. Añádase á esto el gusto esquisito que ha adquirido ya en estos tiempos la generalidad del público, que concurre al teatro; los grandes espectáculos, ya de intriga ya de afectos, á que está acostumbrado, y sube á un grado tan alto la dificultad de agradar, que quien entiende algo del arte, se admira cuando ve presentarse en la palestra algun autor con una pieza nueva. Todas ó las principales de estas dificultades ha sabido vencer el señor Tapia en su comedia: *La Soltera Suspica*, representada por primera vez en el coliseo de la calle del Príncipe, en la noche del 15 del presente.

Es verdad que no ha querido salir de una sola accion, ni intrincarla con muchos incidentes y lances, que la hubieran hecho sin duda muy divertida; porque el que es práctico en el arte, conoce que esto no puede conseguirse completamente sin ofender la verisimilitud y á veces la decencia. El objeto principal de esta fábula es vencer la desconfianza que la Marquesa del Pino tiene en el amor de los hombres, contraida al que le profesa el teniente coronel don Carlos; y que éste consiga en premio su mano, corrigiendo su genio. La desconfianza de la Marquesa, no solo la hace tener por sospechoso el trato urbano y político de don Carlos con cualquiera otra muger, aun la mas ingenua y honesta, como lo es su prima doña Emilia, sino que para hacerla resaltar mas era preciso que hubiera aquel amado antes á otra; cuyo trato, por mas decente que fuera, se habia de pintar como criminal al genio de la Marquesa.

El Baron del Fresno, adulando su carácter, se propone averiguar la conducta de don Carlos, y sabe que en efecto habia amado, y querido casarse en Pamplona con una doña Isabel, hija de don Fermin de Aldana. Este trato, que la boca maldiciente del Baron no podia menos de pintar como sospechoso, al punto le califica de criminal el genio de la Marquesa, dispuesto á creer toda perversidad en su amante. Ni éste, ni su tio don Pedro, ni su prima Emilia alcanzan á disuadirla; antes se ratifica en su opinion con las palabras de resentimiento que oye al mismo padre de Isabel.

Este habia venido á Madrid, lugar de la escena, á asuntos propios: era amigo de don Pedro, y le visitaba, contribuyendo no poco al enredo; pero por una concepcion feliz del poeta sirve él mismo al desenlace con mucha naturalidad. Su oposicion á la union de su hija con don Carlos se habia fundado en que éste era un pobre oficial: sábese por el hablador Baron que habia heredado el mayorazgo de su casa, y mi don Fermin de carácter avaro, trata de volverle á enganchar. La Marquesa por consejo de su tio aguarda el resultado de este paso para cerciorarse del verdadero amor de don Carlos; y con efecto, éste que era consecuente desaira graciosamente el ofrecimiento de don Fermin, y se declara firme á su segundo amor; con lo cual desengañada la Marquesa, detesta de su carácter, pide perdon á don Carlos, y le promete amor fino y confianza.

Sencilla es esta fábula, pero natural y verisimil como he dicho: los caracteres estan bien expresados y son consecuentes. La suspicaz recela hasta de que su amante hable con su prima; y cuantas cosas ha oido que ejecutan los hombres falsos, las refiere sin venir á proposito á su amante, que es muy veraz y consecuente: cuando sabe su amor anterior, se sueltan los diques de su genialidad, le aburre con reconvenciones y quejas; hasta que don Carlos le dice en despique que tampoco á ella la cree tan inocente que no haya tenido antes otro querido. Esta indicacion, que era verdadera, la hace confundir, y por tanto es muy cómica. Era preciso para desengañarla una prueba tan positiva como la que dió don Carlos, resistiéndose á admitir la mano de su primera querida que ya habia renunciado. ¡Qué sencilla es su prima doña Emilia! Oportuno carácter para hacer resaltar el de la protagonista. ¡Qué prudente su tio don Pedro! ¡qué caballero don Car-

los! ; qué avaro don Fermin! y ; cómo resaltan los dos caracteres puestos en contraste en la escena tercera del acto cuarto! El Baron como hablador es malicioso; correo de chismes y cuentos; propio carácter de un señorito mal educado, y que no tiene otra cosa en que ocuparse.

El lenguaje, estilo y versos de esta pieza son el colorido correspondiente á tan urbano y verisimil cuadro; estilo siempre sencillo, y alguna vez elevado cuando lo requiere la fuerza de la expresion; versos fáciles y sonoros; lenguaje familiar y verdaderamente cómico, cual le usa Terencio,

..... *Puri sermonis amator.*

No quiero ser creído sobre mi palabra; y pues la comedia está impresa con las demas obras poéticas del autor; véase especialmente la escena octava del acto primero; la séptima y décima del acto segundo; la cuarta, séptima y octava del tercero; la tercera y quinta del cuarto; cuyos notables lugares no copio por no dilatar mas esta carta. Quedo de V. afectísimo = *M. C.*

---

LA DAMA MISTERIO, CAPITAN MARINO: comedia en cinco actos. — Se han aumentado tanto las representaciones nuevas en estos últimos dias, que no es facil seguir sus pormenores, y mucho menos con el calor que con sobrado motivo ha dado en explicarse. Los teatros no son los últimos en resentirse de ello, y asi es que las entradas son exiguas y mezquinas, por mas llamadas que haga con su natural facundia el elocuentísimo Redactor de los anuncios. El hombre se evapora y despepita; pero predica á oídos sordos, y á piernas morosísimas, que maldita la priesa se dan para acudir al espectáculo. ¿Quién no diria que un drama titulado *La Dama misterio, Capitan marino*, no habia de excitar una viva curiosidad, aunque mas no fuese que por ser, sino de autor conocido, por lo menos de *Autora* desconocida tambien, pero que al cabo pertenece al bello sexo, y debia excitar la galantería del público?..... ¡Pero ah! incivil público!..... Poquísimos son los que han acudido al reclamo: las dos representaciones han sonado en hueco, que es una bendicion de Dios, y la dialogada novela ha tenido por expectadores como quien dice á los bancos. Es de admirar el candor del cartelista, cuando al ofrecer este drama, entre otras muy lindas cosas, dijo: = «Al anunciar esta obra dramática, cuyo argumento está tomado de una novela bastante interesante y conocida, no se pretende hacer esperar al público nada perteneciente al género clásico. Y dice muy bien nuestro hombre, porque en resumidas cuentas ¿hay cosa que prometa mejor una comedia clásica que el haberla sacado de una novela? Esto se llama *ilacion* en las ideas. Pero en cambio de esto, y segun las luminosas observaciones del cartel, la autora podia obtener la fortuna de elegir y sostener los caracteres, de presentar situaciones agradables y aún dramáticas, y de encontrar benignidad y tolerancia de parte del público. No se ha engañado en esto

de *benignidad* y de *tolerancia* el anunciador ; y el reducido público que se ha dejado ver en estas representaciones, ha sido con efecto muy benigno, y muy tolerante..... Eso y mucho mas obtienen las faldas.

**MONTESCOS Y CAPELETES:** *ópera trágica*, en tres actos, del maestro *Bellini*.

¿Y por qué no haber tragedias en música? ..... Una dama, á quien se hizo esta pregunta, hace pocas noches, decia: "*que nada se presta mejor á la melodía, que el sublime patético.*"

No se trata aqui de presentar con aire de crítica la frase de esta señora, mucho menos cuando, si hubiésemos de nombrarla, designariamos con su apellido una de las mas distinguidas profesoras entre las aficionadas de esta capital. Y mucha menos crítica podria haber, tratándose de esta nueva produccion lírica, que incontestablemente encierra un caracter dramático. Solo hubiéramos querido decir algo (pero otra vez será habiendo hoy copiosa materia de teatros) sobre lo que muy frecuentemente se observa en muchas óperas serias, respecto á los expectadores, á los cuales vemos que suele importar muy poco el que los sonidos músicos sean, ó no, la expresion verdadera y natural de las situaciones, y de los efectos de los personajes que están en escena. Les es muy frecuentemente igual que estos sonidos expresen esta cosa ó la otra, con tal que estén bien modulados, que sean bien armónicos, bien lisongeros para el oido. El entendimiento y el alma tienen poco que ver en una ópera: hace tiempos que los Orfeos del siglo lo han decidido de esta suerte, y ya no se está en aquellas épocas en que los músicos eran poetas.

La ópera de *Montescos y Capeletes* presenta el conocidísimo argumento de *Romeo y Julieta*, tratado por Shakespeare, Ducis, y varios otros; producido y reproducido en varias formas, siempre con su correspondiente decoracion de tumbas, y con la escena de una muger que aparece muerta sin estarlo, y tiene que ser testigo del fin trágico de su amante, para morir tambien ella en seguida. *Zingarelli*, *Vaccai*, han precedido á *Bellini* en escribir sobre este asunto, y ambas óperas son demasiado conocidas para que nos ocupemos de ellas. La famosa aria de *Ombra adoratta aspetta* de *Zingarelli*, resuena siempre en los oidos de los buenos aficionados; y los que han disfrutado del deleite de oírse la cantar á la *Pasta*, y aun á nuestra *Isabel Colbran*, poco ó nada pueden encontrar que sobrepuje ni aun iguale, en expresion y en sentimiento.

La ópera de *Bellini* ha agradado con razon, y sus representaciones se sostienen con crédito; bien que para estimular la concurrencia es mas que suficiente la ejecucion del papel de *Romeo*, desempeñado por la *prima donna* con tal gentileza y elegancia, que todo encarecimiento suyo se sujeta, y no mas, á las reglas de la justicia, que es la única que tomamos por *divisa* al escribir nuestros artículos. Los nombres propios nos importan poco; y aun por eso tenemos corto empeño en designarlos: no procuramos tener

delante sino el mérito respectivo, y allí donde le encontramos..... allí (y cuando le hay) nos es muy grato reconocerle y preconizarle. Las pasioncillas de partido, las cuestiones de café, el espíritu de clientela no son cosas que deben entrar por nada en lo que da á luz el escritor que respeta al público, y que quiere juzgar con imparcialidad y con decoro. Volviendo al *Romeo femenino*, añadiremos solo que en un todo parece un hombre; no incurre en acción alguna de muger, y este suele ser siempre el gran tropiezo. Del canto, no hay que hablar: lleva el sello de una excelente escuela, y de un gusto perfecto.

En esta ópera se oyen piezas muy bellas, coros armoniosos, escogidos retazos concertantes, y generalmente deliciosa parte instrumental. En el final del primer acto resuenan aplausos extraordinarios, que arranca el entusiasmo.

La decoración del último acto del señor *Blanchard*, es como de este hábil artista. Los que gustan de churriguerías, no vayan á verla: todo en ella es verdad, y completa ilusión: el murmullo aprobador del público, apenas la descubre, prueba el efecto que le produce.

---

#### EL DEY DE ARGEL ó LAS COLEGIALAS DE PARIS: *pieza cómica en un acto.*

La circunstancia de hallarse en París el último Dey de Argel cuando se estrenó esta pieza, pudo hacer de ella una obra de circunstancias; y no ciertamente porque en efecto lo sea, pues la persona del citado Ex-Dey es del todo extraña al argumento. No hay sino la identidad del título del drama con el del derrumbado Argelino. En Madrid, esto de poco ó nada debía servir: era preciso que la pieza se sostuviese por sí, lo cual no ha sido, ni podía ser, á no haber estado el público ciego, sordo y desprovisto de sentido común. Para aquellos que nos vienen siempre con la cantinela de que *el teatro es la escuela de las costumbres*, será oportuno referir como en esta moral piececita hay unas candorosas colegialillas que tratan de buscar un solo marido *para tres de ellas*; ; porque dicen, y dicen muy bien, que en Turquía hay muchas mugeres para un hombre. Sale también una honrada directora que se presta á la inocente farsa de que un galán se introduzca en el honesto recinto, disfrazado en morazo, y finja ser el Dey, para que en su presencia las cándidas palomitas puedan lucir sus habilidades, y el *perillan del disfraz* hacerlas regalitos y echarlas chicoleos. Así es que una de aquellas hace pinitos, si bien no baila; otra canta, aunque está ronca de miedo, y otra recita una furibunda tirada de versos, de la cual el poeta no ha querido permitirle que pueda sacar el menor partido. Ello pára en que el señor ex-Dey tira el pañuelo á la que mas le place, y de consiguiente todo termina felizmente, y como decíamos al principio, con la moralidad mas adecuada; pues en rigor ¿cuál habrá mejor que la de presentar en un colegio de niñas las escenas de un serrallo, y hablarlas de *eunucos*; y lo que es mas, ponérselos delante?... Bien que el eu-

nuco que allí sale lleva unas luengas barbas, para mayor propiedad.

Los espectadores no se han dejado seducir ni con los versos recitados, ni con las piruetas de una de las doncellas, ni con la tímida armonía del canto de la otra; y así es que dando pruebas de notoria impaciencia, levantándose antes de que la pieza terminase, y confundiendo con el ruido de su salida los últimos parlamentos, tuvo por oportuno al bajar la cortina el insinuarse con una silvatina sonora, interpolada con chicheos melifluos y cadenciosos, que debieron convencer á los actores de que habian perdido su tiempo, y representado un disparate. La entradilla fue buena, gracias al charlatanismo del cartel, á la carga del espectáculo, y al aditamento de ser domingo. Si esto es lo que importa, y nada mas, se consiguió el objeto: *los duelos con pan son menos*: ¿pero será razon suficiente para que se admitan, ensayen, decoren, y representen semejantes mamarrachos dramáticos?....

**LA TROMPETA**



**LITERARIA.**

## PUBLICACIONES RECIENTES.

**ADVERTENCIA.** El juicio de las obras se hace por *la Redaccion*, y no se admiten los artículos ya formados; solo sí el ejemplar de la obra, que se devuelve despues de publicada. No se exige ninguna retribucion, pero *son preferidos en el turno los suscriptores á las Cartas*. Se circulan tambien los prospectos: todo segun las bases manifestadas en el número 40 de este periódico.

**OBSERVACIONES SOBRE EL COLERA-MORBO ESPASMODICO, ó mordechi de las Indias Orientales,** recogidas en las Islas Filipinas, y publicadas con su método curativo, por el doctor don Carlos Luis Benoit, del gremio y claustro de las universidades de Mompeller y París, médico y cirujano revalidado en España, sócio de varias academias de Medicina, de la Orden de Carlos III y distintas otras, y condecorado por S. M. con un escudo por los servicios prestados en Manila durante la invasion del Cólera. Madrid, imprenta de don Leon Amarita, mayo de 1832. Se vende á 4 rs. en casa de Rodriguez, calle de Carretas.

En esta memoria la parte positiva y práctica es la principal, siendo accesoria la parte científica. En todas las enfermedades valen mas los hechos que no las teorías, y en la hipótesis de que el Cólera nos visitase mas valdrian los médicos que nos curasen que los profesores que disertaran.

Nosotros como tan ajenos de los misterios de Esculapio no podremos apreciar debidamente los quilates de esta memoria; pero los hechos que presenta dan fianza del buen éxito del método propuesto por el señor Benoit, y el afirmar sus curaciones y triunfos sobre tan terrible mal á la faz de tantas personas como se encuentran en Madrid y que presenciaron aquellos estragos y los remedios que se aplicaron, es fianza, repetimos que da mucho peso á esta memoria. El autor está de acuerdo con varios célebres médicos en distinguir tres periodos diversos en la enfermedad, aunque á veces parecen confundirse necesitándose la vista mas perspicaz para conocerlos. El señor Benoit si en el punto indicado se adhiere á las observaciones de otros, es enteramente original en su teoría sobre el sitio, caracter y naturaleza del Cólera. Combate la idea de que el asiento de la enfermedad esté en la *mucosa gastro-intestinal*, pues en las numerosas autopsias verificadas por el señor Benoit en Filipinas (lo cual es muy peregrino el conseguirlo en aquel pais) no ha encontrado lesion alguna en el tubo digestivo. Asi pues la opinion del autor es que el *Cólera-Morbo oriental* es el resultado de un envenenamiento miasmático que obrando sobre toda la masa de los humores agota las fuerzas vitales, y que el estímulo que imprime sobre el plexo nervioso de la vida orgánica ó *gran nervio simpático*, arrastra tras sí una total alteracion de este sistema. El señor Benoit, pasando despues al *pronóstico y curacion* de la enfermedad, concluye con el régimen y método que debe adoptarse para librarse de la invasion. Nosotros hubiéramos querido que el señor Benoit se detuviera mas en probarnos la afinidad que indica existir entre el *Cólera* y *la fiebre amarilla*, como tambien en enumerar las causas porque este suelo se libraré de tal azote, contentándonos solamente sin mas exigencias con estas ilustraciones, pues la contrariedad que aparece en las diferentes dosis de láudano que ha suministrado este profesor, no somos parte competente para hacerla notar, y acaso no entenderíamos los argumentos que se propusiera darnos, pues como ya arriba hemos apuntado somos ajenos al arte divino. La memoria, aunque escrita originariamente en francés, aparece en un estilo suelto, y muy lejos del sonsonete traspirenaico del dia, cuya circunstancia debe ruborizar á mas de cuatro traductores de novelas que, *Taboada* al lado, salen á plaza literaria por ensalmo, dando que decir y que reir á los burlones embozados. Desconfiamos que esta memoria tenga viento en popa en la venta, siempre que el Cólera siga su peregrinacion hácia el Norte: hoy dia es preciso sacar por miedo el dinero á las gentes, y pasado el peligro ni pizca que se les da, ni maldito el acuerdo que tienen. Pero en cambio bien se puede en ciertos casos hacerse cobro del principal, intereses, daños y perjuicios.

— **LA REPUBLICA DE LOS ORGANISTAS**, ó *las gentes cabeza abajo*: novela original española por D. A. E. y R. Valencia: imprenta de J. Ferrer de Orga. Se vende en Madrid á 7 rs. en rústica: es un tomo en 16.º

El autor ha querido imitar en esta novela los viajes de Gulliber y de Wanton, modelos los mas ingeniosos y delicados de la crítica y sátira que merecen las costumbres europeas. Mas para acertar en obras de esta especie se necesita tener la perspicacia de observacion y la ironía amarga en el decir que caracterizan los escritos del ingles Swift. En una palabra, el que escribe tales sátiras debe ver cosas que se escapen al comun de los lectores, y expresarlas chistosa y agradablemente. A nosotros nos parece que este novelista hubiera podido sacar mejor partido de la ficcion de un mundo cabeza abajo; pero la mayor parte de los puntos criticados son triviales por todo extremo, y otros nadie los entiende. Las escenas del cólico y otras del propio cuño son mas repugnantes que graciosas, pues con tales ideas está el escritor mas á tiro de provocar el asco y las náuseas que no la regocijada hilaridad: solo Cervantes, Escarron y otras plumas de privilegio pueden hacer reir sobre objeto no muy delicado. Para prueba de la obscuridad que hay en algunos pasages contrapuesta á la trivialidad que hemos apuntado, citaremos esta frase, en la que se critican los principios de Holvach y Montesquieu, "que tal cosa no seria como es, si yo no fuese como soy, no es decir nada, porque al fin yo no puedo ser de otro modo." Esto que puede pasar como fórmula de un silogismo es insufrible en las obras donde los pensamientos deben presentarse vestidos tan fácil como elegantemente. Creemos que el autor ha perjudicado al interés de la novela, no teniendo él en su mente un plan fijo de unidad, pues el título de los *organistas* y los nombres de *flautas*, *clarin* y *timbales* (personages de la historia) parece que dirigen la sátira únicamente sobre los filarmónicos, y despues se ve un amago á abrazarlo todo en el círculo de la crítica. Nos parece ademas que el autor ha tenido tambien el intento de pintar determinado número de personas y ciertos lances de tertulia particular, que pierden toda su gracia (si es que la tienen) para los que no estamos en el hito del negocio; á pesar de esto no confundimos este libro con el alubion inmundo de traducciones y novelacos que corren. Acaso el autor ya mas suelto y con mas experiencia podrá regalar al público con manjares mas sabrosos.

— **LA DAMA BLANCA** ó *el Castillo de Tallafer*. Novela moral, por don A. E. y R. Valencia, oficina de Lopez. Se vende en casa de Cuesta, á 8 reales en rústica; es un tomo en 16.º prolongado.

Esta novela es mucho mas inferior que la precedente, teniendo toda la traza de una traduccion. Una esposa maltratada por su marido y no por eso interesante; un esposo brutal, sin tener por eso fisonomía, y un hijito trastrocado que sirve al fin para salvar á su madre sin pensar en tal parentesco, forma el tejido de la novela, y como el autor tiene buen cuidado de anunciar en la introduccion que tratará su asunto con astilo liso y llano, no hay que esperar en el desempeño ni primores, ni filigrana. Es librito que por lo pesado pudiera servir de ancla á un navio de ciento veinte.

*Del Diario mercantil de Cadiz copiamos lo siguiente.*

Nunca se emplean mejor las páginas de un periódico que en hacer patentes las glorias literarias de su país. Seguramente nuestra antigua literatura no necesita de encomios que la hagan brillar; pero habiendo llegado á un tiempo en que por desgracia son contados los genios que toman la verdadera senda del saber, sino es mendigando ideas ultramontanas, nos es muy agradable hacer conocer las honrosas excepciones de esta regla que quizá son muchas mas de las que parecen, ofreciéndonos una nuestro paisano y amigo don Telesforo de Trueba y Cossio, que empezó á darse á conocer en esta ciudad por las comedias *El seductor moralista*, *el Veleta*, *el Novio en mangas de camisa*, *casarse con cincuenta mil duros*, y otras, que está manifestando su saber y erudiccion en las orillas del Támesis y ha publicado en idioma inglés las obras, cuya nota ponemos á continuacion, mereciendo por la pureza de su estilo los elogios de los críticos de aquel país que han llegado hasta el extremo de poner en duda sea español.

*Lista de las obras escritas originalmente en inglés por el español don Telesforo de Trueba y Cossio.*

*Gomez Arias*, novela histórica, tres tomos.

*The Castilian* (el Castellano) id., tres tomos.

*Romance of history of Spain* (Romance ó novela de la historia de España) tres tomos. Esta obra se compone de una série de novelitas, describiendo los hechos mas heróicos é interesantes de nuestra historia desde el Rey don Rodrigo hasta el advenimiento de la casa de Borbon.

*Life of Hernan Cortes* (vida de Hernan Cortes) un tomo. Todas estas obras han sido traducidas al frances y al aleman, y la primera al español.

*Conquest of Peru* (historia de la conquista del Perú) un tomo.

*The Incognito* (el desconocido) novela de costumbres españolas modernas, tres tomos.

*Paris & London* (París y Londres), obra satírica descriptiva de estas dos ciudades, tres tomos.

*The Exquisites* (los Esquisitos), comedia original en cinco actos, representada por primera vez con general aplauso en el teatro de Covent-Garden, en Londres.

*Arrangement!* opereta inglesa en un acto.

Los precios de los principales frutos en las provincias que á continuación se expresan, desde el 8 al 16 del presente mes han sido los siguientes.

## FRUTOS.

PROVINCIAS.	FANEGA CASTELLANA.					ARROBA CASTELLANA.				LIBRA CASTELLANA.			Jornal del campo.		
	Trigo.	Centeno.	Cebada.	Maiz.	Judías.	Garbanzos.	Arroz.	Aceite.	Vino común.	Aguardiente.	Vaca.	Carnero.		Tocino.	
Alava. . . . .	52		21	30	30	81	27	57	16	37	1		1	16	6
Aragon. . . . .	50	35	18	19	44	69	27	50	6	22	1	2	3		4
Asturias. . . . .	35	20	22	22	26	65	35	49	25	62		24	28	2	4
Avila. . . . .	50	36	18		53	54		52	17	49		30	1	2	4
Burgos. . . . .	46	30	17	33	44	80	33	51	8	31	1	4	1	16	4
Cartagena. . . . .	44		10	26	34	76	22	49	19	36	1	14	1	10	6
Cataluña. . . . .	48	35	21	29	45	48	23	46	7	25	2		2	16	5
Córdoba. . . . .	36	25	14	23	61	83	25	36	21	55	1	4	1	4	3
Cuenca. . . . .	46	28	20	25	50	81	23	43	7	17			1	12	5
Extremadura. . . . .	43	29	16		29	84	31	46	20	53	1	2	1	4	4
Galicia. . . . .	39	27	24	25		107	24	43	17	59	1		1	1	4
Granada. . . . .	45	29	17	28	49	80	24	46	12	39	1	4	1	8	4
Guadalajara. . . . .	49	33	21		50	84	27	45	10	46	1	22	1	12	4
Guipúzcoa. . . . .	58		23	27	29	94		65	18	56	1		1	2	6
Ibiza. . . . .	60		18	30	60	80	22	38	11	40	1	20	1	20	3
Jaen. . . . .	37	23	13	21	45	61	20	35	8	34	1	12	1	10	3
Jerez de la Frontera. . . . .	42		17	34	62	74	23	46	21	49	1	10	1	8	6
Leon. . . . .	33	26	18		40	56	29	47	9	38		30		30	3
Málaga. . . . .	47		18	27	32	87	21	45	17	50	2		1	30	5
Mallorca. . . . .	47		20	40	28			29	7	25	2		1	26	5
Mancha. . . . .	45	27	14		48	70	21	39	8	25	1	2	1	6	3
Murcia. . . . .	53	36	16	38	40	65	22	41	12	40		26	1	10	5
Palencia. . . . .	37	27	14		37	67	30	50	6	20		32	1	6	4
Salamanca. . . . .	46	35	20		47	53	27	44	11	37		24		28	3
Santander. . . . .	48	16	22	25	29				14			32	1	8	5
Segovia. . . . .	46	33	18		38	56	28	46	13	43	1	2	1	2	4
Sevilla. . . . .	42		15	27	67	81	34	40	17	48	1	32	2	3	4
Sierra-Morena. . . . .	35	18	10		54	60	20	33	15	45		26	1	6	4
Soria. . . . .	47	34	19	24	47	71	27	49	8	41	1	6	1	10	3
Toledo. . . . .	54	30	14		70	90	23	42	14	36	1		1	16	5
Valencia. . . . .	58	54	19	38	46	54	21	41	8	27	1		2	2	4
Valladolid. . . . .	37	26	15		41	55	27	51	11	25	1	4	1	4	5
Vizcaya. . . . .	54		23	30	28	80	30	67	17	40	1			2	3
Zamora. . . . .	44	28	17			56		54	11	17	1		1	2	3

Los precios designados á las provincias de Galicia, Málaga, Mallorca é Ibiza corresponden á la cuarta semana de mayo último, y á la primera del corriente los designados á Córdoba, Extremadura, Granada, Jaen, Jerez de la Frontera, Mancha, Murcia, Salamanca, Segovia, Sierra-Morena, Soria y Valencia.

Ofrecen los precios referidos los resultados siguientes (1).

### TÉRMINOS DE PROPORCION.

FRUTOS.	MAXIMUM.	MEDIO.	MINIMUM.
Trigo. . . . .	Guipúzcoa. . . . . 58	{ Burgos. . . . . } 46	Leon. . . . . 33
Centeno. . . . .	Avila. . . . . 36	{ Leon. . . . . } 26	Santander. . . . . 16
Cebada. . . . .	{ Guipúzcoa. . . . . } 23	{ Valladolid. . . . . } 26	Cartagena. . . . . 10
Maiz. . . . .	{ Vizcaya. . . . . } 33	{ Burgos. . . . . } 17	Aragon. . . . . 19
Judías. . . . .	Burgos. . . . . 33	Cartagena. . . . . 26	Asturias. . . . . 26
Garbanzos. . . . .	Toledo. . . . . 70	{ Cuenca. . . . . } 50	Cataluña. . . . . 48
Arroz. . . . .	Guipúzcoa. . . . . 94	Guadalajara. . . . . 69	Cartagena. . . . . 22
Aceite. . . . .	Asturias. . . . . 35	Aragon. . . . . 69	Sevilla. . . . . 40
Vino comun. . . . .	Vizcaya. . . . . 67	Leon. . . . . 29	{ Aragon. . . . . } 6
Aguardiente. . . . .	Asturias. . . . . 25	Zamora. . . . . 54	{ Palencia. . . . . } 6
		Alava. . . . . 16	{ Cuenca. . . . . } 17
		Vizcaya. . . . . 40	{ Zamora. . . . . }
<i>Carnes.</i>			
Vaca. . . . .	Cataluña. . . . . 2	Cartagena. . . . . 1 14	Asturias. . . . . 24
Carnero. . . . .	Cataluña. . . . . 2 16	{ Burgos. . . . . } 1 16	Asturias. . . . . 28
Tocino. . . . .	Sevilla. . . . . 3 32	Toledo. . . . . 1 16	{ Alava. . . . . } 1 16
		Cartagena. . . . . 2 20	{ Burgos. . . . . }
JORNAL DEL CAMPO. . . . .	{ Alava. . . . . } 6	{ Aragon. . . . . } 4	Valladolid. . . . . 2
	{ Cartagena. . . . . }	{ Asturias. . . . . }	
	{ Guipúzcoa. . . . . }	{ Avila. . . . . }	
		{ Burgos. . . . . }	
		{ Guadalajara. . . . . }	
		{ Palencia. . . . . }	

### OBSERVACIONES.

1.ª La cosecha de granos y semillas se presenta muy lisonjera en casi todas las provincias del Reino.

2.ª En Cartagena ha sido abundante, y nos prometemos que lo será igualmente la de vino y aceite.

3.ª La cosecha de la manzana en Guipúzcoa es muy abundante con respecto á la de los años anteriores.

4.ª El estado de la salud pública es satisfactoria en casi todas las provincias.

Exceptuando algunos pueblos de la provincia de Salamanca, donde las enfermedades estacionales afligen alguna cosa; las que se padecen de la misma especie en otras provincias, no tienen ningun caracter serio que cause cuidados: son benignas, y sus sintomas son de corta duracion; y aún en la provincia de Salamanca no exceden de tres á cuatro personas las que mueren diariamente.

5.ª En algunos pueblos de la provincia de Cuenca se padecen viruelas, tercianas y algunas calenturas: tambien se adolece de estos mismos males en Sahagun, provincia de Leon, y en algunos pueblos de las de Palencia y Extremadura; pero terminan facilmente, y suelen no tener graves consecuencias.

(1) Están excluidas de estos resultados las provincias, cuyos precios no corresponden á la semana del Estado.



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

# TABLA DE MATERIAS

## DEL TOMO QUINTO.

*Cuaderno 46 del jueves 5 de abril  
de 1832.*

<b>ECONOMIA INDUSTRIAL.</b> =	
C. L. Bergery: Economía del fabricante. ( <i>Carta IV y última</i> ). . . . .	Pág. 1
<b>BELLAS ARTES.</b> = Real Academia de San Fernando. . .	8
<b>BOLETIN.</b> = Las costumbres de Madrid. . . . .	10
<b>RITA LUNA.</b> . . . . .	14
<b>REVISTA SEMANAL.</b> = Real Academia de San Fernando. . .	17
<b>La trompeta Literaria:</b> Publicaciones recientes. . . . .	20
<b>Noticia curiosa.</b> . . . . .	22
<b>Precio de frutos en las provincias.</b> . . . . .	23

*Cuaderno 47 del jueves 12 de abril.*

<b>AGRICULTURA.</b> = Arroz seco de Filipinas y Puerto-Rico, ó arroz de monte. . .	25
<b>LITERATURA.</b> = Sobre clásicos y románticos. . . . .	31
<b>BOLETIN.</b> = Teatros. . . . .	36
<b>Chismografía extranjera.</b> . . .	39
<b>REVISTA SEMANAL.</b> = Cólera-Morbo. = Su naturaleza. — Su nacimiento. —	

<b>Su propagacion.</b> . . . . .	42
<b>El Cólera-Morbo en París.</b> . . .	44
<b>Apuntes sueltos.</b> . . . . .	48
<b>Anécdota curiosa.</b> . . . . .	54
<b>Precio de frutos en las provincias.</b> . . . . .	55

*Cuaderno 48 del jueves 19 de abril*

<b>AGRICULTURA.</b> = Sobre la planta llamada Rubia. ( <i>Carta I</i> ). . . . .	57
<b>ESTATUA DE CERVANTES.</b> . . .	61
<b>POESIA.</b> = A Jesus Crucificado. Soneto. . . . .	64
<b>BOLETIN.</b> = Costumbres. = Los cómicos en cuaresma. . .	65
<b>Breve apéndice acerca de la famosa actriz Rita Luna.</b> . .	71
<b>REVISTA SEMANAL.</b> = Cólera-Morbo. = Noticias recientes de París. . . . .	73
<b>La trompeta Literaria:</b> Publicaciones recientes. . . . .	78
<b>El duque y el médico</b> . . . . .	81
<b>Nuevo instrumento para pesar</b>	82
<b>Precio de frutos en las provincias.</b> . . . . .	83

*Cuaderno 49 del jueves 26 de abril.*

<b>AGRICULTURA.</b> = Arroz seco de Filipinas y Puerto-	
---	--

Rico, ó arroz de monte. ( <i>Carta II</i> ). . . . .	85
GEOGRAFIA ANTIGUA. = De las ciudades que en España se han nombrado Ilipa, Ilipla é Ilípula. . . . .	90
MONUMENTOS SAGRADOS. . . . .	94
POESIA. = Al feliz natalicio de la <i>Reina Nuestra Señora</i> , en el día de mañana 27 de Abril. Soneto. . . . .	99
BOLETIN. = Egas el escudero y la dueña doña Aldonza. . . . .	100
SALUD PUBLICA. . . . .	104
REVISTA SEMANAL. = Có- lera-Morbo. . . . .	109
Caso curioso. . . . .	111
La trompeta Literaria: Publi- caciones recientes. . . . .	113
Teatro de Barcelona. . . . .	114
Precio de frutos en las pro- vincias. . . . .	115

*Cuaderno 50 del jueves 3 de mayo.*

AGRICULTURA. = Arroz se- cano de Filipinas y Puerto- Rico, ó arroz de monte. ( <i>Carta III</i> ). . . . .	117
ABOLICION DE LA PENA DE HORCA	120
BOLETIN. = Isabel ó el Dos de Mayo. . . . .	123
POESIA. = Recuerdos de las glorias de España. — El Poeta y el Loro. Fabula. . . . .	127
La trompeta Literaria: Publi- caciones recientes. . . . .	131
MISCELANEA. = La casa de men- digos de Florencia. . . . .	138
Precio de frutos en las pro- vincias. . . . .	139

*Cuaderno 51 del jueves 10 de mayo.*

AGRICULTURA. = Arroz se- cano de Filipinas y Puerto-
---

Rico, ó arroz de monte. ( <i>Carta IV</i> ). . . . .	141
ARTES DE IMITACION. = De la necesidad de su estudio me- tódico. ( <i>Carta III</i> ). . . . .	146
BOLETIN. = Costumbres. = La Empleo-manía. . . . .	150
POESIA. = La Flor panadera: Cancion popular. — Imita- cion de Jorge Manrique. . . . .	154
REVISTA SEMANAL. = Lec- ciones del doctor Broussais sobre el Cólera-Morbo. — Anécdotas recientes. — Aca- demias. — Teatros. . . . .	156
La trompeta Literaria: Publi- caciones recientes. . . . .	163
Crónica extranjera. . . . .	166
Precio de frutos en las pro- vincias. — Observaciones. . . . .	167

*Cuaderno 52 del jueves 17 de mayo.*

ECONOMIA INDUSTRIAL. = ( <i>Carta I</i> ). . . . .	169
AGRICULTURA. = Sobre la planta llamada Rubia. ( <i>Carta II</i> ). . . . .	174
BOLETIN. = Costumbres. = La Romería. . . . .	178
POESIA. — Epigrama. . . . .	182
REVISTA SEMANAL. = Ope- ra extranjera. . . . .	183
La trompeta Literaria: Publi- caciones recientes. . . . .	185
VARIEDADES CRITICAS. = Socie- dad de bestias. — El bailarín. . . . .	188
TEATROS. = Gran Laboratorio de traducciones dramáticas tomadas por empresa. . . . .	192
Crónica extranjera. . . . .	194
Precio de frutos en las pro- vincias. . . . .	195

*Cuaderno 53 del jueves 24 de mayo.*

ECONOMIA INDUSTRIAL. = ( <i>Carta II</i> ). . . . .	197
--	-----

LITERATURA CRITICA. . . . .	202
BOLETIN. = Novela. = La Italiana. . . . .	204
POESIA. = Consejo á una amiga: Romance. — Epigrama. . . . .	210
La trompeta Literaria: Publicaciones recientes. . . . .	211
VARIEDADES CRITICAS. = Los pavos y los asnos. — Plan de un nuevo diccionario. — Anécdota flamante. . . . .	214
Opera italiana. . . . .	218
Precio de frutos en las provincias. . . . .	219

*Cuaderno 54 del jueves 31 de mayo.*

POESIA. = Al Rey Nuestro Señor en sus dias: Letrilla. . . . .	221
ECONOMIA INDUSTRIAL. = (Carta III). . . . .	223
DE LAS ANTIGUAS MINAS DE ESPAÑA. . . . .	228
BOLETIN. = Costumbres. = Los viagerillos. . . . .	233
REVISTA SEMANAL. Muerte de Mr. Casimir Perrier, Presidente del Consejo de Ministros de Francia. . . . .	241
Gran Ballena. . . . .	243
La trompeta Literaria: Publicaciones recientes. . . . .	244
Anécdota que no tiene mucho que entender. . . . .	246
Precio de frutos en las provincias. . . . .	247

*Cuaderno 55 del jueves 7 de junio.*

ADMINISTRACION. = Reflexiones acerca de la actual fuerza terrestre de los Estados de Europa. . . . .	249
ECONOMIA INDUSTRIAL. = Mendicidad. . . . .	251
PERIÓDICOS ESPAÑOLES. — Ex-	

tractos y noticias de periódicos españoles. . . . .	256
BOLETIN. = Costumbres. = Un viage al Sitio. . . . .	260
VARIEDADES. = Crítica. . . . .	267
RESEÑA TEATRAL. — Apuntaciones comunicadas á la redaccion por un aficionado. . . . .	268
La trompeta Literaria: Publicaciones recientes. = Curiosidades de librerías. . . . .	272
Precio de frutos en las provincias. . . . .	275

*Cuaderno 56 del jueves 14 de junio.*

AGRICULTURA. = Higos de Smirna. . . . .	277
ECONOMIA INDUSTRIAL. = Mendicidad. (Carta II). . . . .	282
PERIÓDICOS ESPAÑOLES. = Extractos y noticias. . . . .	287
BOLETIN. = Paulino y las siete mugeres. = Cuento alegórico. . . . .	290
TEATROS. . . . .	295
POESIA. = Mi cariño. Idilio. — Orillas del Pusa. . . . .	299
VARIEDADES. = Humildísimo memorial dirigido al Tribunal de la educacion. . . . .	301
Poema singular. . . . .	302
REVISTA SEMANAL. = Real Sitio de la Isabela en los baños de Sacedon. . . . .	303
La trompeta Literaria: Publicaciones recientes. . . . .	304
Precio de frutos en las provincias. . . . .	307

*Cuaderno 57 del jueves 21 de junio.*

ECONOMIA PUBLICA. = Fomento de la marina nacional. Construcción de buques propios. . . . .	309
--	-----

ARTES DE IMITACION. = Necesidad de su estudio metódico. (*Carta IV*). . . . . 315

BOLETIN. = Costumbres. = El Prado. . . . . 321

POESIA. = Letrilla. . . . . 326

TEATROS. = El Rapto: ópera española en dos actos. . . . . 327

La trompeta Literaria: Publicaciones recientes. . . . . 330

Precio de frutos en las provincias. . . . . 335

*Cuaderno 58 del jueves 28 de junio.*

ECONOMIA PUBLICA. = Fomento de la marina nacio-

nal. Construcción de buques propios. (*Carta II*). . . . . 337

CUESTION LITERARIA sobre una novela de Miguel de Cervantes. . . . . 343

BOLETIN. = Iwan y Lodoviska. = Novela rusa. . . . . 346

POESIA. = El Amanecer. Oda. . . . . 350

TEATROS. . . . . 351

La trompeta Literaria: Publicaciones recientes. . . . . 357

Artículo del Diario Mercantil de Cádiz. . . . . 360

Precio de frutos en las provincias. . . . . 361

Observaciones. . . . . 362

BIBLIOTECA MUNICIPAL MADRID

